

APARECE

Los Jueves y Domingos

EL ARGOS

OFICINAS 18 DE JULIO, 101 Y 103
Y RIO NEGRO 96 Y 98Periódico liberal, político y comercial
Organo de los intereses del Departamento

Precios de Suscripción

Por un mes 0,70 pts.

Número del dia 0,10 pts.

PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR

Alfredo Parodi.

AVISO

Se admiten los artículos y remitidos que á juicio de la dirección sean de interés público. En ningún caso se devuelven los originales. Todo trabajo que se encomienda al establecimiento deberá ser abonado la mitad de su importe adelantado.

EL ARGOS

JUEVES SETIEMBRE 28 DE 1893

Carta Abierta

Al señor cura parroco don Pedro Oyazbehere.

Los abajo firmados deseosos únicamente de establecer la verdad de los hechos, lo desafiamos á Vd. que prueba, por las columnas de la prensa local, ó por medio de una conferencia pública, las siguientes afirmaciones lanzadas por Vd. desde el pulpito del templo parroquial, en una serie de sermones pronunciados estas últimas noches.

Primer—Que Giordano Bruno fué un hombre corrompido, un infame.

Segundo—Que el hombre no nace libre.

Tercero—Que los miembros del clero son los únicos, los verdaderos Republicanos.

Cuarto—Que el matrimonio civil es un concubinato.

Quinto—Que la gran Revolución Francesa nada tuvo que ver con el desarrollo de la inteligencia ni con la libertad.

Sexto—Que Cristo fundó el Catolicismo.

Séptimo—Que los masones son unos asesinos.

Esperando que Vd. aceptará esto lo que le haremos nos suscribimos.

De Vd. S. S. S.

Durazno Setiembre 20 de 1893.

Jorge G. Foggatt, Alfredo Parodi, Ceferino Palma, Alejandro Frocham, Teodoro J. de Pena, José Diaz, Scaria Bartolo, Juan M. Ayguer, Toribio Diaz, Manuel de Campo, Otto Schultz, Horacio De Marco, Roberto Murdoch, Ricardo Wealton, José Onetti, Manuel Guierrez.

La dirección de «El Argos» mantiene en sus columnas durante quinientos días el precedente rétor; y si pasado ese tiempo el Sr. Cura rehuya la discusión quedará ante el pueblo como un calumniador digno de la más severa censura.

COMO SE PIDE

Señores firmantes de la carta abierta,sha. 20 de los corrientes.

Caballeros de toda mi estimación:

Contesto á las proposiciones que Vds. me dirigen, en la forma siguiente:

Primer—a) Es un hombre corrompido, un infame, el que apostata y perjuró; Jordán Bruno apostata y perjuró; luego....

b) Es un hombre corrompido, un infame, el que apesar de profesar el panteísmo, se entrega con delirio á las extravagancias de la quíromancia y adivinación; Jordán Bruno se entregó con delirio á tales extravagancias; luego....

La parte histórica de esta argumentación pertenece á la mayoría de los biógrafos del fraile apóstata y

desgradado; entre ellos pueden consultar á Parménide Anfrisio en su obra: «Fin funesto...» pag. 74 edición de Madrid 1875.

Segundo—No es libre quien está obligado á proceder de un modo predeterminado; el hombre se halla en esta obligación; luego....

En apoyo de la segunda premisa de este raciocinio digo que el hombre está obligado á reconocer la verdad y amar el bien.

Tercero—Calma, señores, calma!

No he dicho tal cosa. Montid enhorabuena, pero como manda Voltaire, hardiment.

Cuarto—Otra superchería — Han dicho Vds. tal aserto, ó son equivocaciones del taquigráfico? ¡Pobre! creo que no pecha de listo.

Lo que digo y sostengo es lo mismo que se probó hasta la evidencia en las Cámaras, y que está aún de pie, á saber: **La ley de matrimonio civil obligatorio, tal cual la votaron algunos legisladores del 85, es inconstitucional.**

Quinto—Tercera inexactitud taquigráfica. Sin embargo entre los dos millones de mártires de la Revolución encontramos hombres como Lavoissier, padre de la química moderna, cuyo sacrificio poco favor haría á los que al amparo de «**e viva la libertad**» gritaron en la plaza: «**Reventen tutti**» y entre gallos y media noche, á ciencia y paciencia del sereno que pagamos los vecinos, nos entretuvieron con salidas tan inspiradas como: «**morra lo fraile.**»

Sexto—a) O Cristo fundó el Cristianismo; ó yo soy un porro; pues bien el catolicismo es cristianismo; luego....

Para comprender esto bastaba á Vds. la ciencia foggattina, (la academia no ha resuelto aún si ha de terminar en **gratuna**, ó en **tiñan** esto derivado neológico.)

b) Y como ese señor Foggatt ha de tener abundancia de tiempo y sobra de cachaça, encuéntrale la comprensión de los siguientes textos bíblicos: Mat. X. 1 y sigs; Marc. III-10; Luc. VI. 13; Act. Apost. I. 8; Efes. II. 20; Apoc. XX. 14; Marc. XVI. 5 sigs; Jun. XX. 21, etc. etc. etc.—Cuando concluya lo citaré más, si gusta.

Séptimo—¡Alto!... Tampoco he dicho eso. Muchos masones conocen que son unos benditos, y que llevan su humanitarismo y fraternidad hasta fundar sociedades protectoras de animales.

Dijo si, que en la **masonería** existe el asesinato, y tengo para ello documentillos de Traslogias, y consejos de hermanitos que si conviene publicar.

Si se dignan Vds. dirigirme otras proposiciones enunciadas por mí, pueden incluir la siguiente: «**El que redactó la carta abierta, suscrita por los abajo firmados, no sabe pizca ni mitaja de gramática**»

¡Pecador de mí!... Me han hecho pisar el palito y exhortar á ciertos

firmantes que así entienden de controversia filosófico-teológica como yo de vender queso ó raspar barbas; ó como el otro paisano redondo, que yo conozco, de las altas cuestiones de jurisprudencia que han de ventilarse en las Cámaras.

Soy da Vds. atento y S. S.
Pedro Oyazbehere.
Durazno, Setiembre 22 de 1893.

Señor Cura párroco del Durazno

Esperábamos de un ministro de Dios la cultura y lenguaje que se usa, y que es obligatorio entre personas bien elevadas, cuando se entra á discutir por la prensa temas que en figura de proposiciones se han sometido al análisis templado de la razón criticante; pero con sumo pesar hemos visto que Vd. se aparta de esa única vía aceptable y conducente á establecer la verdad, descendiendo al terreno de la personalización con los firmantes de la carta abierta dirigida á Vd., en el cual nuestra educación y nuestra delicadeza no nos permiten seguir á Vd. porque caeríamos al hacerlo en el mismo lamentable error quo Vd. cometió al constituir el pulpito, (que cuando menos debemos merecer respeto á Vd.), en tribuna pregonera de insultos soeces contra nosotros, y los quo piensan como nosotros es decir libres de toda preocupación **obligatoria**, ó voluntaria religiosa que les impide manifestarse según su conciencia.

Establezcamos, pues posiciones antes de refutar sus contestaciones sofísticas á nuestras proposiciones.— Vd., señor cura, al predicar desde el pulpito, (que cuando menos á Vd. debemos merecer respeto), de un modo violento, hiriente, intolerante es injusto contra hombres ó ideas, no sujetos los primeros al catolicismo embrutecedor, ni las segundas á la infalibilidad dogmática, cumple una obligación, una consigna ordenada por sus superiores, á quienes pertenece Vd. en cuerpo y alma, sin derecho de disponer del primero como el se lo pudiera pedir, ni de la segunda como ella se lo indicara por medio de la convicción.— Vd. no se pertenece á si mismo; es Vd instrumento ciego en manos de sus jefes, tieno que obrar y pensar como ellos. Exento de toda voluntad, gira Vd. en el estrecho círculo quo los votos sacerdotales. les lo señalaron, obedeciendo al único fin de su vida, al engrandecimiento de esa iglesia quo vacila desde sus cimientos al empuje de las ideas liberales quo se van apoderando de los pueblos.— No existe pues de parte de Vd. la sinceridad de hombre desinteresado desde q'obra bajo el impulso de un deber de antemano contraído como medio de vivir, como oficio, porque lucha Vd. por su existencia al combatir por la iglesia y es natural que siendo así seamos desde luego enemigos para Vd. porque no somos de su oficio, cambiando esta vez de verdad el adagio que dice: Quien es tu enemigo? El de tu oficio.

Si Pecador de mí... Me han hecho pisar el palito y exhortar á ciertos

los que firmamos la presente no

obramos bajo ninguna presión del doble jurado, ni de preocupación concebida en el misticismo de religión determinada alguna. Nosotros no nos inmiscuimos en la creencia de nadie ni necesitamos de religión, ni do iglesia para vivir, miramos las cosas bajo el frío prisma de la razón y do nuestro pensamiento, que cuando menos se halla en igualdad de facultades con el suyo, proscindiendo de la circunstancia de no estar vinculado á prescripciones algunas quo les señalan el camino quo debe recorrer sin desviarse por temor de incurrir en herejías y apostasias.— Somos pues completamente libres, dueños de nuestros cuerpos y espíritus y por eso nos creemos con el derecho de pedir á Vd. la contestación á nuestras proposiciones, lo quo Vd. no se ha dignado concedernos, porque no contesta, se va por la tangente y por vía de destrucción vamos á probarselo, sin que esto importe una refutación seria á sus petulancias.

Primer—a) Giordano Bruno es un infame porque apostata y perjuró, así lo dice Vd.— Bien, preguntámos ahora á nuestra vez quienes declararon á Giordano Bruno apóstata y perjuró?— Giordano Bruno estuvo dos años preso en Roma, durante ese tiempo se hicieron vanos esfuerzos para que se retractase de sus escritos y no pudiendo conseguirlo, fue condenado á la hoguera.— Si Bruno se hubiese retractado, es decir; si hubiese sido apóstata y perjuró retractándose, pues ese acto importaba una apostasía y un perjurio, Bruno Giordano hubiese sido absuelto; pero como no quiso ser ni lo uno, ni lo otro fué quemado, condenado por sus propios acusadores constituidos en jueces.— Esto llamamos **infame** nosotros pobres legos!

b) Giordano Bruno es un corrompido, un infame, porque á pesar de profesor el panteísmo, se entrega con delirio á las extravagancias de la quíromancia y adivinación.

Y que nos dice Vd. con eso? Nada. La quíromancia, ó la adivinación, es una ocupación inocente quo a nadie perjudica mas que al zonzo quo en ella cree, ó que por ella se guía y en tiempo de Giordano Bruno existían muchísimos adeptos á esas distracciones y es por vez primera quo oímos que alguien se atrevió á calificar de infame al quo se ocupaba de esa superstición vana.

Si esto fué otro de los crímenes reprochables que influyeron en los ya referidos jueces de Giordano Bruno, solamente patentiza aun de mayor grado la **infamia** que cometieron. Giordano Bruno entró á la orden dominica á la edad de 15 años, era pues un niño menor de edad y sin experiencias, sin darse cuenta del alcance de ese paso. Con la madurez del hombre comprendió su error y se dedicó á propagar la verdad segun él concebía—Hablar contra los dogmas era y es herejía y apostasía, y por eso fué sacrificado el infeliz quo no quiso retractarse. Con él se cometió pues una de esas **infamias** negras quo tanto gala hace el catolicismo ro

segundo: No es libre quien está obligado a proceder de un modo predeterminado; el hombre se halla en esta obligación, luego... y en apoyo de ello dice Vd. que el hombre está obligado á reconocer la verdad y amar el bien.— Bonito sofisma en boca de un sacerdote! Si el hombre fuese obligado á reconocer la verdad y amar el bien, no estaría Vd. insultando desde el pulpito á los quo así lo hacen, dando prueba evidente de quo Vd. se abrora la facultad de ser completamente libre, aun do la obligación de reconocer la verdad y amar el bien, pero no concediendo á los libres pensadores el mismo derecho.

Que lo parece, señor cura?

Vd. nos da la prueba contraria do su sofística premisa.

Tercero—Vd., no ha dicho quo los ministros del Clero son los únicos, los verdaderos republicanos.

Poco favor hago Vd. á sus fieles oyentes y menos valor tiene Vd. para sostener hoy lo quo afirmaba ayer. ¡Fragilidades humanas!

Cuarto—Otra superchería?— Desgraciado el quo no tiene el valor civico suficiente para sostener sus convicciones en público, porque da la medida de la poca estabilidad ó infiernica de ellas.— Eso le sucede á Vd.— Desde el pulpito dijo nuestro cura párroco don Pedro Oyazbehere que el Matrimonio Civil es un concubinato, pero la convicción de tal aserto no llega al extremo de sostenerla en público, y el q' á mansalva va allá, allá,—en fin, Vd., nos comprueba de.

Quinto—Una inexactitud tagugráfica.— Con decir esto Vd. no desmiente la proposición nuestra, ella queda en pie.— Vd. ha dicho sin duda, quo la gran revolución francesa nada tuvo que ver con el desarrollo de la inteligencia ni con la libertad; pero no se atrevo á sostener sometiendo la afirmación irracional, por quo en el pulpito es una cosa, y en el público es otra.— Vd. no niega de haberlo dicho, luego incurrió en el delito de calumnia. Que en la plaza hayan gritado «**Reventen tutti**» tiene que ver algo con la revolución francesa?

El hecho, oido tan solo por Vd. entre gallos y media noche, de gritar algún transunto inspirado católicamente «**Morra lo fraile**» tiene que ver algo con la proposición nuestra? Es un hecho aislado quo á Vd. mas que a nadie debe persuadir de la eficacia de su católica prédica, porque así como Vd. se afana por preparar mediante los pesos á sus feligreses para la vida eterna en el paraíso, de scendo quo de una vez se vayan para allá á gozar de valdolo quo aquí tienen que pagar, asf ha de haber alguno aquí que le devuelva á Vd. sus añas descandolando la propia cosa, es decir quo se vaya al cielo de una vez, ya quo para Vd. empieza la vida con la muerte que termina con la nuestra.

Es pues un deseo muy ultra católico y muy explicable en sus creyentes.

Sexto—O Cristo fundó el Cristianismo, ó es Vd. un porro, pues bien, el catolicismo es cristianismo

luego.....

El mudo de raciocinar Vd. señor curita, no tiene envidia al mejor y más tañado jesuita.—Conque el Catolicismo es el Cristianismo, eh! Pues mire santo seño cura que nos parecía siempre que el Cristianismo era el Cristianismo, y que el Catolicismo era Catolicismo y que entre ambos existía justamente la diferencia de que el segundo no es el primero que es algo como hijo desnaturizado repudiado por su propio padre por haber renegado de su origen, pero si con todo Vd. sostiene que el Catolicismo es Cristianismo, declaramos que es Vd. un porro, ajo, ó cara de aubus, puesto que así lo afirma en su contestación.

Séptimo—No dijo Vd. eso.—Que conoce muchos masones que son unos benditos y que llevan su humanitarismo y fraternidad hasta fundar sociedades protectoras de animales.—Por su lenguaje se conoce que Vd. ha estudiado zoología, ó al menos ha tratado mucho con alboitores y caballos, tal vez con asnos y otras especies del reino animal, por ejemplo el cerdo, entre el cual y Vd. debió haber alguna afinidad por eso de entrar San Antonio con uno al cielo, mansión reservada a Vd. y no a nosotros.

Con todo, opinamos que es mejor proteger animales que pervertir animales para cumplir consignas y ganar dinero.—En cuanto que en la masonería existe el asesinato, como Vd. sostiene y lo probará, ó es Vd. un montecito, ó el deseo lo domine hasta el parojoismo.—Si todas las verdades que Vd. brinda desde el pulpitó a sus audiencias oyentes son como ésta, ya estarían alegres los pobres oyentes. Y ya un mentir por otro para que no diga Vd. que no seguimos su humoso ejemplo.—Vd. confundó a la masonería con el jesuitismo. No se ofusque, busque la luz con calma, cauese y estará más tranquilo en su pulso.

Nos parecio tambien que en breve tendrá Vd. oportunidad de probar su afirmación, y entonces veremos si el espíritu santo viene en su auxilio.

Vd. dice que no dijo que los masones son asesinos, pero si que entre ellos existe el asesinato.—Aplicando ahora en rigor su modo de deducir, resultaría lógicamente que donde existe el asesinato se asesina, donde se asesina hay asesinos, luego pues si el asesinato existe en la masonería los masones asesinan y luego son...

Ha dicho pues Vd. que los masones son asesinos, por mas que ahora quieren retractarse y darlo otro sentido a sus palabras y el que gratuitamente cauñan a sus semejantes, (en cuanto al físico), comete una infamia y el que cometa una infamia, es un infame, luego pues es Vd.

Su lógica es terrible, venerable padre. De Vd. S. S. S.—A. M. D. G.

Teodoro J. de Penn, Otto Schultz, Ceferino Palma, José Diaz, Juan M. Ayguquer, José Onti, Manuel Gutiérrez, Alfredo Parodi,

Al Ilustre Teólogo, Reverendo Jorge G. Foggatt.

Tu lo quisiste, fralle matón. Tu lo quisiste, tu te lo ten. Respetable señor: acabo de leer su artículo de "El Argos" del 24, y que según parece está destinado a refutar, el breve discurso que pronunció el 20 de Setiembre, en la plaza Sarandí.

Con la franqueza que me caracteriza, le diré reverendo señor, que fui a la manifestación del 20 de Setiembre, con el objeto de acompañar en su justo júbilo a mis hermanos de razas los Italianos, por la celebración de su unidad nacional; y ademas a solemnizar el triunfo de la razón y el libro pensamiento, consecuencia lógica y moral, que nos aportó dicha unidad.

Poco amigo de exhibirlo, nunca puse en la palabria, porque confieso no tener dotes oratorias para ello, y saltarme también conocimientos, históricos, de dicho señor. Disparates y me trasladé un parrafo del Castor, que viene a confirmar lo por mi expresado. A continuación hubiera Vd. podido añadir lo que tiene en el mismo libro, página 399, y que copiado a la letra, dice así.

A las 3 de la tarde ya el viento había barrido hasta los últimos atomos de las cenizas de Servet. Pero que no borraría nunca el viento continuo de los tiempos, es la infamia y la deshonra de Calvin.

Esto dice Castor en el libro por reverendo Foggatt para lo sucedido en la fiesta de la razón y el libro pensamiento, al pronunciar Vd. su oración o discurso no se olvidó que es Vd. ministro de una religión positiva, y como tal, quisó imponernos una creencia determinada, llevando de paso, una leñita para su rancho, tratando de hacer propaganda para su casa.

Criticó Vd. á los liberalos ateos,

y aquí lo confieso reverendo señor que soy Deista enragé y á los que no tienen religión.

Conque dero: reverendo señor en una fiesta libre pensadora, se permito Vd. tamaño ataque?

No creo que hayan ateos; pero si existen, están en su perfecto derecho de pensar como mejor les parezca.

Guardo Vd. su propaganda evangélica para su templo, y no venga á imponer sus creencias, casualmente en el preciso momento que tenía lugar una fiesta en la que celebrábamos los vernos libres de esas imposiciones de secta.

Dijo que todas las religiones positivas, eran más ó menos onanistas del libro examen, porque todas ellas estaban basadas en el dogma, y esto no resistía el frío análisis de la razón.

Vd. señor Foggatt, con su intonante artículo de hoy ha venido á apoyar y robustecer lo que yo afirmé y dejando á un lado esa mansa dumbo evangélica, ese amor y de-mas frases de su repertorio, se desata a imponerencias nada evangélicas contra mi pobre personalidad, y seguro estoy, que allá en su fuero interno, hechada de monos aquellos tiempos de Calvin Faredol, y ejusdem turfuris; sintiendo no se mo tapa la boca, como acostumbraban sus ilustres Apóstoles.

Un poco mas de caridad y mansedumbre señor Foggatt.

Si la premisa que yo sentí hubiese sido falsa, Vd. se hubiera callado, y yo á estas horas no estaría perdiendo el tiempo en contestarle; pero la intranigencia los enloquece.

Vd. reverendísimo Foggatt no pudo olvidar la sangre sajona que corrió por sus venas y encontró una ocasión propicia para hechicar en cara á los latinos su ignorancia y atraso debido al catolicismo.

Ese día á nosotros los Españoles nos puso tamañitos, algo tocó para los franceses, pero como Vd. tiene desarrollado el instinto de la propia conservación; no se acuerda con los Italianos, que al fin y al cabo son latinos.

Nos dijo algo de Felipe 2.º, de Luis 14., porque olvidó al corrompido Enrique 8.º y á su hija Isabel, aquella mujer del corazón de tigre? Sin duda por que eran protestantes.

España era grande y muy grande en tiempo de los reyes católicos, y en el tiempo de Carlos 1.º; y sin embargo era Católica.

España era grande y muy grande en tiempo de Alfonso X. el Católico de Córdoba, y sin embargo era Musulmana.

Francia ha sido grande siendo católica.

Roma y Grecia paganas llegaron a un grado supremo de esplendor.

Dice Vd. que dijo disparates con respecto á Calvin y á Servet (no Servet). Viva la modestia del **Hijo** Frogatt, y vivan los conocimientos, históricos, de dicho señor. Disparates y me trasladé un parrafo del Castor, que viene a confirmar lo por mi expresado. A continuación hubiera Vd. podido añadir lo que tiene en el mismo libro, página 399, y que copiado a la letra, dice así.

A las 3 de la tarde ya el viento había barrido hasta los últimos atomos de las cenizas de Servet. Pero que no borraría nunca el viento continuo de los tiempos, es la infamia y la deshonra de Calvin.

Esto dice Castor en el libro por reverendo Foggatt para lo sucedido en la fiesta de la razón y el libro pensamiento, al pronunciar Vd. su oración o discurso no se olvidó que es Vd. ministro de una religión positiva, y como tal, quisó imponernos una creencia determinada, llevando de paso, una leñita para su rancho, tratando de hacer propaganda para su casa.

Criticó Vd. á los liberalos ateos, y aquí lo confieso reverendo señor que soy Deista enragé y á los que no tienen religión.

Conque dero: reverendo señor en una fiesta libre pensadora, se permito Vd. tamaño ataque?

No creo que hayan ateos; pero si existen, están en su perfecto derecho de pensar como mejor les parezca.

Guardo Vd. su propaganda evangélica para su templo, y no venga á imponer sus creencias, casualmente en el preciso momento que tenía lugar una fiesta en la que celebrábamos los vernos libres de esas imposiciones de secta.

Dijo que todas las religiones positivas, eran más ó menos onanistas del libro examen, porque todas ellas estaban basadas en el dogma, y esto no resistía el frío análisis de la razón.

Vd. señor Foggatt, con su intonante artículo de hoy ha venido á apoyar y robustecer lo que yo afirmé y dejando á un lado esa mansa dumbo evangélica, ese amor y de-mas frases de su repertorio, se desata a imponerencias nada evangélicas contra mi pobre personalidad, y seguro estoy, que allá en su fuero interno, hechada de monos aquellos tiempos de Calvin Faredol, y ejusdem turfuris; sintiendo no se mo tapa la boca, como acostumbraban sus ilustres Apóstoles.

Un poco mas de caridad y mansedumbre señor Foggatt.

Si la premisa que yo sentí hubiese sido falsa, Vd. se hubiera callado, y yo á estas horas no estaría perdiendo el tiempo en contestarle; pero la intranigencia los enloquece.

Vd. reverendísimo Foggatt no pudo olvidar la sangre sajona que corrió por sus venas y encontró una ocasión propicia para hechicar en cara á los latinos su ignorancia y atraso debido al catolicismo.

Ese día á nosotros los Españoles nos puso tamañitos, algo tocó para los franceses, pero como Vd. tiene desarrollado el instinto de la propia conservación; no se acuerda con los Italianos, que al fin y al cabo son latinos.

Nos dijo algo de Felipe 2.º, de Luis 14., porque olvidó al corrompido Enrique 8.º y á su hija Isabel, aquella mujer del corazón de tigre? Sin duda por que eran protestantes.

España era grande y muy grande en tiempo de los reyes católicos, y en el tiempo de Carlos 1.º; y sin embargo era Católica.

Sumo Vd. los millares de Anabaptistas inmolados al furor reformista, y verá que casi le dan 20 y raya á los Inquisidores católicos.

Sería tarea larga el enumerarlos todos los crímenes cometidos por Calviño y sus secuaces.

Ahora para concluir lo diré reverendo señor, que solo por cortesía lo

contestado esta, que es mi primera y última, pues mi alterada salud, y las ocupaciones propia de mi profesión de médico, me impiden perder el tiempo lastimosamente en esta clase de discusiones. No he pretendido hablar d'Teología porque no la conozco, y creo que es la única ciencia que no reporta ventajas á la humanidad.

Eso si, ilustre señor, me guardaré muy bien á una entidad científica como Vd., el decirle que estudio antes de discutir, pero si me atrevería á rogar que antes de escribir, procure ponerse en **buenas relaciones** con la gramática, y con la Logica, hasta en el sentido comunitario que su artículo hay un farrago de palabras faltas de régimen y de concordancia; y párrafos en que la Logica anda á zurpa la greña con el sentido comun, que francamente y dejando solo por la civil, los insultos más suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores! es por que esas mujeres, desde los tiempos mas remotos, vienen encerradas en la falacia y el engaño del fraile; es por que esas mujeres, no han sido ni educadas, ni amadas más que se ha comprendido, la luz de la verdad; y sin darse cuenta exacta, de que representan, están sirviendo de instrumento ciego, en beneficio de la iglesia y de los papas; amando más á la iglesia, á la iglesia y al cura, que á sus propias familias. ¡Pobres hombres de espíritu, que comprendiendo el mal, hacen abandono de vuestros derechos, en favor de vuestras esposas e hijas, y en beneficio propio de los curas peregrinos que son siempre desventurados; porque en vuestras casas y en vuestras familias, mandaría más el fraile y el cura, que vosotros mismos....

Liberales del Durazno; unnos nuestras fuerzas, fruto del enemigo que nos acoso, y que nos arrancó la libertad de librar tal, y de amor á la humanidad, fundemos un GLB, en el cual quedamos reunidos, alzando recursos, para poder fundar esas libres, á donde se pueda enseñar la moral y el saber, á donde el niño libre y exento de la influencia clerical, pueda fortificarse su espíritu, educandose con el, preciso que el día de mañana, se regre, se cesa y se abandona de nuevo, no importa cuantos días, ni cuantas horas, que quita de sufra, para que el niño libre, se arruine todo en sufrir y largárselas, en progreso propio, viéndose á expensas, de los desgraciados ignorantes, que van encadenado al carro de sus patrillas.

Liberales, que nuestro favorito grito de guerra, sea "Cielo y mar" y colegio para en el porvenir los maestros y los discípulos, unánimes por la libertad de los pueblos, miel veces más dantina y perjudicial para toda la humanidad; que la misma autoridad...

Liberales del Durazno! os invoco para deciros, que no debemos dormirnos al recordar de los laureles de gloria pasada; recordemos, que tenemos al frente un enemigo temible y odioso, llamado **Clerical**, que no se acuerda de su competencia.

Saludamos

A «La Defensa del Fraile». Vengan cinco señor Curas, y á luchar, pues al algo dobo su reverencia tener razón y en la que uno no deseas pa- ra si, atacan el liberal, lo odian y deseas su destrucción, por que éste, enseña la verdad y no medra, como ellos, con los despojos de sus semejantes. Desde el púlpito, cátedra sa- grada, que no debería servir, mas que para transmitir á inculcar la paz y la concordia; desde allí á mansalva, le llaman: miserables, ladrones, asesinos, y otros epítetos despiadados, que sólo pueden tener analogía, con ellos, impuros traidores, réstoras del progreso y de la civilización, de todos los si- glos....

A las mujeres, casadas solo por la civil; que las llaman prototíadas y concubinas; y éstas casadas y tal vez con sus hijas allí presentes; safronan los insultos, que desde el púlpito, les lan- za el inicio fraile.

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas y contra todos los suyos? ¿Por que no protestan, abandonando la iglesia, dejando solo al mentecato, que está degradando y insultando en nombre de Dios?... ¡Ah señores!

Señores: me atrevo á preguntar, por que esas mujeres, sufren con paciencia, los insultos más suyos, contra ellas

